

catada, y ha sido preservada de un exterminio completo. Un Ejército que trahia á la América el orgullo de haberse medido con las huestes francesas, ha desaparecido en un momento, abandonando sus Leones en el campo de batalla que han sido puestos á los pies de Bolívar.

La muerte de Monteverde ha expiado los ultrajes que hizo este monstruo al honor Americano, que ha vengado Bolívar. La Ciudad de Caracas, Corte del Tirano, habia experimentado mas de cerca sus execrables violencias. Al saber la venida del Heroe Libertador, se pone en movimiento, y los individuos de todas las edades y todos los sexos vuelan á encontrar al Padre de la Patria. ¡ Que espectáculo tan grandioso ! Treinta mil aimas corren á tributar su gratitud al Vencedor. Todas prorrumpen en aclamaciones. Todas las voces dicen de concierto : viva el General Bolívar, Viva el Libertador. Todos se disputan la satisfaccion de verle. Todos quieren poner la corona del triunfo en sus sienas. Coros de música acompañan su marcha, y celebran su gloria : su tránsito esta regado de flores : las paredes ricamente entapizadas : jóvenes elegantemente vestidas, teniendo es sus manos canastas de olorosas flores, las esparcen sobre el Vencedor. Todo es júbilo : todo es entusiasmo. La entrada de Bolívar es un dia de alegría, que todo Ciudadano le impone la ley de celebrar.

Entretanto el Heroe, mas sensible á los beneficios que ha hecho á su Patria, que á los homenajes de un gran Pueblo, únicamente contempla la felicidad que gozan prorrumpiendo en alabanzas de ellos, honrando sus virtudes, y admirando el valor y patriotismo que los distinguen. El Comandante militar de la Provincia, el Gobernador del Estado, el Ilustrísimo Arzobispo : las primeras Autoridades salen á recibirle fuera de la Ciudad expresando en discursos eloqüentes su admiracion por las victorias que ha conseguido, y su gratitud por los sacrificios que ha hecho.

Todas las calles por donde pasa en triunfo el Vencedor, estan guarnecidas de los varios Cuerpos Militares de la Ciudad, del Cuerpo Cívico, del Cuerpo de Agricultores, y de las guardias Nacionales. La artillería de todos los puntos hace repetidas salvas, excepto la que sigue la marcha del mismo General : y todas las Iglesias concurren con repiques de campanas al regocijo comun. La noche no puede términar el enagenamiento y el alborozo. La Ciudad se ilumina, y en toda ella se entonan canciones en alabanzas del Libertador.

! O vosotros enemigos pertinaces de la libertad Americana ! Acercaos, y vereis la gloria inmortal que cubre al ilustre Gefe de esta causa sagrada y creed entretanto una ojeada sobre la vergüenza y el oprobio que sigue á vuestras armas. Mirad vuestras banderas holladas por Bolívar servirle de trofeos á sus pies. No aumenteis con desgraciadas y locas

tentativas la afrenta de vuestra Nación.

El General en Gefe, y todas las Autoridades de la Ciudad : la Municipalidad : el Venerable Cléro : las Comunidades religiosas : los Cuerpos literarios &c. &c. marcharon en esta mañana á Antfmano donde quedo depositado el Corazon de GIRARDOT. Entró triunfante en la Ciudad, y empezaban la marcha los batidores : luego se descubria el Cuerpo Eclesiástico : despues el carro triunfal magnificamente ataviado que llevaba el Corazon, y tirado de caballos ricamente enfaezados : seis Angeles sostenian el carro, y dentro del mismo carro dos Angeles reclinados sobre la Urna la mantenian asida en sus manos : los Carabineros nacionales hacian la guardia al Corazon : el Ilustrísimo Arzobispo con su Venerable Dean y Cabildo seguían al carro : despues el General Libertador, las primeras Autoridades, y sus Ayudantes de Campo, acompañado de su guardia de honor. Trás el General en Gefe se arrastraban quatro piezas de Artillería, y cerraban la marcha las Divisiones militares, el Esquadron de Dragones, los Agricultores, las Guardias Nacionales, el Cuerpo Cívico de caballería, y el Cuerpo Cívico de Infantería : los demas Cuerpos militares guarnecian las calles del tránsito. El concurso fué de toda la Ciudad : las calles adornadas en aparato triunfal, sembradas de árboles, de arcos, de flores. Los colores nacionales en diversas combinaciones y formas, se veian en los balcones y en las ventanas de los edificios. Todo respiraba la magnificencia y suntuosidad de un gran Pueblo, que recibia en triunfo á su Libertador sacrificado. Esta no es aún la colocacion perpetua en el Mausoleo, que está reservada para quando se concluya el Panteon con toda la esplendidez que es debida en honor del Heroe.

Quanto puede honrar la memoria de un mortal, tanto ha sido empleado por el Pueblo de Caracas para manifestar al Mundo su gratitud á GIRARDOT. El nombre de este, está en todas las bocas : es el asunto del dolor universal : se le vé como el primer Granadino de los que han libertado á Caracas : Canciones fúnebres lloran su pérdida, y las cenizas de GIRARDOT y sido mas honradas por este digno Pueblo, los grandes triunfos que le han dado la Libertad.

## *La accion de Bárbula.*

### CANTO.

SUBLIME Libertad, divino encanto  
Que el entusiasmo por la Patria excitas,  
Desciende del Empireo en donde habitas,  
Y anima el plectro de mi débil canto.  
Milagros del valor, y patriotismo,  
Y de un joven guerrero el heroismo,  
En bien templada lira

Cantaré, y tono ardiente,  
Si tal divinidad mi mente inspira.  
GIRARDOT generoso,  
Granadino impertérrito y valiente,  
Venezuela aflixida  
Ha ofrecido à tus manes venerandos  
La sangre de caníbales nefandos  
Que expiaron con la vida  
Tu muerte prematura, y fin glorioso.

De Bárbula en la cumbre.

Fixó por siempre este héroe su memoria.  
Miróse allí la inmensa muchedumbre  
De Españoles vandidos,  
Pávulo dar á su eminente gloria,  
Quedando por su espada divididos;  
Y el Pavellon sagrado  
De Venezuela enarbolando ancioso  
Sobre el risco escarpado  
Proclamar la victoria, y denodado  
En polvo y sangre envuelto,  
Con firme pecho, y eco sonoro,  
Viva, decir, el nombre Americano.  
Las huestes del Tirano  
Aterraronse entónce, y foragidas,  
Quales tímidas liebres,  
Buscaban entre breñas sus guaridas,  
Huyéndo del soldado Granadino,  
Y del fuego, y furor Venezolano.  
¿Que entusiasmo divino,  
Sagrada libertad, tu nombre inspira!  
Trás la canalla, tras la infanda gente  
Que huyéndo se retira,  
Sigue el soldado, y su desnuda espada,  
Con furor infernal, rabia cruenta,  
En sus pechos villanos ensangrienta.  
Y GIRARDOT valiente,  
En medio de sus glorías engolfado,  
Serenos el rostro, y lleno de alegría,  
Avanza, y dice: „ la victoria es mia “  
Quando cae de una bala traspasado.  
Así de Mantinéa,  
Allá en los campos el Tebano Griego,  
Dando á su Patria libertad, fallece.  
„ No halla Español que perdonado sea “  
El soldado clamaba enfurecido,  
Exánime mirando  
Al Gefe amado, al héroe Americano.  
Se aviva entónce el tronante fuego:  
Crece el furor: el entusiasmo crece,  
Y el vándalo tirano,  
De terror aterido,  
En vano, en vano implora la clemencia  
De aquel que le persigue, y que le alcanza,  
Respirando furor, odio, y venganza.

Barbaros Españoles ¿ que demencia  
Así os engaña? Que? La sed del oro

Quereis que pueda combatir la gloria  
Y nacional decoro  
Del nombre Americano  
Que ultrajado conserva la memoria  
De un yugo atróz y pérfido, y tirano?  
No hay bosque, cumbre, ó roca  
Que no recuerde en Bárbula el estrago,  
Y no sea de sangre fermenta la  
Del Ibero tenida,  
Que del guerrero en furios encendidos  
Piedad en vano invoca.  
La confusion se aumenta y alarido,  
Mas la matanza crece,  
Y el soldado español, huye, y perece.  
Habeis visto los inclitos Campeones  
Del suelo Caraqueño, y Granadino  
Quales brabos leones  
Blandir la espada, y que temblar os hacen.  
Tus manes satisfacen  
! O nuevo Epaminondas! los vencidos:  
Sus pechos divididos  
Vierónse, y palpitantes  
Sus tímidos cobardes corazones,  
Y anunciar en sus pálidos semblantes  
El temor de la espada Americana  
Ensangrentada en sus infames pechos.  
Miráronse deshechos  
Y en los bosques espesos perseguidos  
Donde jamas llegó la planta humana.

Tal fué el pavor que tu tajante espada  
Inspiró á los cobardes Españoles,  
Intrépido guerrero,  
De la Patria en las aras inmolido.  
Mas tu sangre preciosa,  
Del honor en el campo derramada  
Ha sabido vengar el crudo acero  
Del valiente impertérrito soldado  
Que riscos vence, y vence inconvenientes  
Y arrostra el riesgo, y cimas eminentes  
Hasta cebar su espada vengadora  
En la infanda canalla, en la traidora  
Cobarde gente que la Iberia dexa  
Por venir á oprimir las nobles almas  
Del brabo americano, y que se aleja  
Del suelo patrio que vengar debiera  
De sangre, y oro, y de botín sedienta.

De que Nacion se cuenta  
Tan atróz proceder, tan negros hechos?  
Mas sus santos derechos,  
Con firme pecho, y valerosa mano,  
El noble Americano  
Ha podido vengar, y declarado  
Una guerra de muerte y exterminio,  
Al feróz Español que ha profanado  
Los derechos del hombre.  
Y de la Libertad el santo nombre.

( 4 )

De Bárbula en las cimas escarpadas  
Pagó su atrevimiento.  
La ley cumplióse vigorosa y fuerte :  
Nadie escapó á la muerte,  
Y seiscientos cobardes foragidos,  
Besando el polvo , viéronse tendidos ,  
Y breñas , y cañadas ,  
De roxa sangre fueron salpicadas ,  
Porque sirva á tiranos de escarmiento.

Manes del héroe : víctimas sangrientas  
Rodearon tus cenizas inmortales,  
Siendo mudas señales  
De tu triunfo, tu gloria, y vencimiento;  
Y el soldado, que en sangre tinto estaba,

Tu cadáver con lágrimas regaba.  
En Bárbula erigido  
Será un trofeo á tu memoria grata,  
Que preserve á tus manes del olvido ,  
Y así diga á los siglos venideros.  
„ Un campeón granadino  
„ Murió aquí por la gloria combatiendo  
„ Heroicas pruebas de virtudes dando  
„ Y honor perenne al nombre Americano.  
„ No llores peregrino  
„ Que el fué terror del español tirano.  
„ Respeta si su valerosa espada ,  
„ Pues su sangre preciosa derramando  
„ La santa Libertad dexó sellada. “

---

Caracas , Imprenta de Juan Baillio , impresor del Gobierno.